

La magia de la palabra

La entrevista colectiva: un ritual de comunicación

Rossana Reguillo*

With a methodologic intention, a collective interview accomplished by the author is presented here, inside of the framework of the research about youths and political culture in Mexico. The objective of this study, which she is accomplishing at present, is to show a pre-analytical material that points up the forms of interaction with social actors, and the interview's possibilities as an ethnographic mechanism to make performances visible about actors' objective world, who are at anchor within their own social-cultural contexts of interpretation. To be a Mexican youth in the 90's means distinct appraisals for interviewed people, which are no based exclusively on the individual differences, but on social-political contexts of belonging, that give form to the cultural worlds.

Con una intencionalidad metodológica se presenta aquí una entrevista colectiva realizada por la autora, en el marco de la investigación sobre jóvenes y cultura política en México que actualmente realiza. El objetivo es el de mostrar un material pre-analítico, para dar cuenta de las formas de interacción con los actores sociales, de las posibilidades de la entrevista como dispositivo etnográfico para hacer visibles las representaciones sobre el mundo objetivo de los actores, anclados en sus propios contextos socioculturales de interpretación. Ser un joven mexicano en el México de los noventa, tiene para los entrevistados, valoraciones distintas que no reposan exclusivamente en las diferencias individuales sino de manera muy importante, en los contextos sociopolíticos de pertenencia que dan forma a los mundos culturales.

* Profesora e investigadora de la Universidad de Guadalajara, Departamento de Estudios de la Comunicación Social (DECS/CUCSH).

Correo electrónico: rossana@publico.com.mx

En el trabajo de investigación pocas cosas son tan apasionantes y al mismo tiempo tan complejas, como la entrevista. Y pocas situaciones colocan al investigador o a la investigadora, en una relación de comunicación tan intensa. Entrevistar no significa extraer información, “datos” precisos de un informante anónimo, implica construir fundamentalmente un marco de sentido compartido que haga fluir un diálogo en el que simultáneamente “aprenden” entrevistador y entrevistado. En tal sentido en la entrevista como situación de interacción, se juegan las competencias comunicativas de un(a) investigador(a).

En la entrevista,¹ la comunicación despliega toda su potencia y por ello mismo exige del entrevistador no sólo entrenamiento técnico, sino además la capacidad para “adecuarse” a los códigos del entrevistado, suspender los prejuicios y ejercitar la escucha.

La intencionalidad de este texto es la de mostrar un entrevista “en bruto”, sin la mediación de dispositivos analíticos, para desplazar la reflexión del objeto de estudio al proceso de construcción de este objeto de estudio.

En las páginas que siguen, se presenta una entrevista colectiva realizada en 1997, con tres jóvenes “portadores” de tres matrices identitarias diferenciadas: un indígena huichol, de 18 años, Rodolfo; un joven universitario “tecno”, de 20 años, Héctor; y un joven “indigenista”, de 21 años, Carlos. Todos unidos por la posibilidad que abrió el proyecto “Nación Wixárica”, una fiesta que congregó en San Isidro Mazatepec, Jalisco, a más de 600 jóvenes alrededor de la música tecno y la cultura huichola, propuesta como un espacio de encuentro entre los jóvenes urbanos y los jóvenes indígenas. Los responsables de este proyecto fueron estos tres jóvenes, preocupados, cada uno desde su propio territorio, en achicar el desencuentro entre lo que denominan “cultura occidental” y las “culturas de la tradición”.

1. No hago aquí una distinción entre los distintos tipos de entrevista que existen (estructurada, de final abierto, semi-estructurada, en profundidad), porque en términos de interacción comunicativa, en cada entrevista —del tipo que sea—, se juega una relación de diálogo basada en el respeto. Para una discusión metodológica sobre la entrevista, ver R. Reguillo, *De la pasión metodológica o de la (paradójica) posibilidad de la investigación*. En Rebeca Mejía Arauz y Sergio Sandoval (coords.) *Tras las vetas de la investigación cualitativa. Perspectivas y acercamientos desde la práctica*. Guadalajara: ITESO.

Se trata de una entrevista colectiva, cuya especificidad y diferencia con respecto a la entrevista individual, radica en la construcción de una narrativa a varias voces que hace posible la negociación de significados entre los participantes, lo que permite a la entrevistadora, en este caso, visualizar las semejanzas, los nudos de conflicto y de manera más importante, los énfasis diferenciados que los entrevistados hacen con respecto a ciertos temas u objetos sociales.

La entrevista colectiva permite recuperar en términos analíticos, discursivamente, la dimensión subjetiva en sus articulaciones con las representaciones colectivas, bajo un principio habermasiano que señala que cuando los sujetos actúan comunicativamente a través del lenguaje ponen en juego tres mundos: a) el mundo objetivo, que alude a los objetos materiales, b) el mundo social, que hace referencia al contexto cultural y normativo que comparten los actores y c) el mundo subjetivo, que alude a las vivencias, sentimientos y deseos del actor, a los cuáles sólo él tiene un acceso privilegiado (Habermas 1989).

Así, en la entrevista colectiva y a partir de los ejes seleccionados por él(la) entrevistador(a), los participantes movilizan simultáneamente representaciones sobre el mundo objetivo, anclados en sus propios contextos socioculturales de interpretación y desde una posición subjetiva que se convierte en una actualización individual, es decir en la percepción y valoración que sobre el mundo poseen los participantes. Como se verá más adelante, “ser mexicano joven en el México de los noventa”, comporta para los tres jóvenes entrevistados, valoraciones distintas que no reposan exclusivamente en las diferencias individuales sino de manera muy importante, en los contextos sociopolíticos de pertenencia que dan forma a los mundos culturales.

La preparación

Como parte de la investigación sobre “Culturas juveniles en el fin de milenio”, la oportunidad de seguir de cerca la planeación, diseño y ejecución del proyecto “Nación Wixárica”, abrían la posibilidad,

más allá del hecho puntual de “juntarse” jóvenes tan diferentes, lo cual era ya inédito, de profundizar en las distintas formas de representación y acción de los colectivos juveniles. Porque si bien Rodolfo, Héctor y Carlos, son individuos, en el plano de la investigación, se conciben como encarnaciones de ciertas matrices identitarias que se objetivan en colectivos particulares.

Bajo ese supuesto, tres días después de la fiesta, acordamos celebrar una entrevista colectiva. Resultaba fundamental no separarlos, para explorar junto con ellos, qué tanto resistía, en una situación reflexiva, ese discurso de la unión que había dado forma al proyecto. Además se trataba de profundizar en tres aspectos fundamentales para la investigación: su percepción/visión sobre algunas instituciones sociales (familia, gobierno, iglesia, etcétera); su sentido de pertenencia y su formulación de la nación; su idea de futuro y la construcción de la categoría “joven”, como identificación y diferenciación con respecto a otras categorías sociales.

El primer problema que se presentó fue el de la selección del lugar de entrevista. Qué lugar podría resultar lo suficientemente cálido para los tres y permitir que se expresaran libremente. La entrevista se realizó en el campo, a las 7 de la noche, junto a una enorme hoguera que cumplió varias funciones: desde iluminación natural para el video-soporte de la entrevista,² hasta de pretexto para explorar ideas y tradiciones.

Los tres entrevistados llegaron puntuales a la cita, cada uno con su “traje ritual”: Rodolfo, con su traje ceremonial huichol; Héctor, con su chamarra de vinilo y sus tenis rojos; Carlos, con su camisa de manta y sus huaraches de cuero.

La tradición frente al cambio

Después de una pequeña introducción, en la que repasamos los acontecimientos de la fiesta, y ya que Rodolfo “confesara” las

2. En la entrevista participaron como equipo de apoyo: Alejandra Navarro, Arsinohé Quevedo, Emilio Zertuche, Daniel Medina, todos ellos jóvenes comunicadores y familiarizados con la investigación. Formamos un grupo de 9 personas. Alrededor de la fogata nos instalamos sobre piedras, los tres jóvenes y yo, el resto del equipo asumió

fuertes resistencias del Consejo de Ancianos³ para realizar la fiesta, propiamente comenzó la entrevista.⁴

Rodolfo: Precisamente porque el tecno, la gente nueva ¿no? Y la tradición huichola es muy ancestral. Entonces hacer la fusión en un mismo punto existen ciertas contradicciones y precisamente cuando nos regresamos nos advirtieron los ancianos.

Rossana (E):⁵ ¿Qué dijeron?

Rodolfo: Por qué no nos explicaron bien; que iba a ir la gente que no nos iba a atender, porque sí era una sociedad muy diferente ¿no?... Muy... como aquí dicen, la sociedad es muy superior. Y... precisamente porque muchos compañeros (se refiere a los jóvenes huicholes), incluso yo, también nos fuimos a bailar tecno y acá. Y.... no queda.

E: ¿Por qué no queda?

Rodolfo: Porque no es lo mismo que tú llegues allá bien vestido al estilo de aquí te pongas a bailar, que yo llegue de la sierra y me ponga a bailar tecno. Existen... bueno, cierto choques ¿no? Precisamente los ancianos se dieron cuenta que hubo choques tremendos. Por el sonido del tecno y nosotros acá con la ceremonia y... precisamente eso... aislados. A lo mejor poco a poco ir acercando, ya que los jóvenes vayan entendiendo, se vayan dando cuenta de que también es vida lo que nosotros hacemos.

Carlos: Yo además quiero dar... Todo esto surge desde que a raíz, desde Héctor, Rodolfo, nos conocemos en un buen tiempo y nos conocemos a raíz... bueno, yo conozco un poco la tradición huichol y un poco a Héctor y la cosa es que queríamos tratar de hacer ese experimento de darle la oportunidad a la gente joven que vive en la ciudad, que vive en el mundo de la música, de lo

diferentes tareas: la cámara de video, el micrófono, la grabadora y una disposición para sumergirse con total concentración a la conversación que ahí se sostenía.

3. El Consejo de Ancianos, máxima autoridad de la comunidad huichola, supervisó el desarrollo de la fiesta. Un análisis detallado sobre esto, puede ser consultado en Rossana Reguillo (1998) "Producir la identidad: un mapa de interacciones", en *Joven-es, Revista de Estudios sobre Juventud*, Centro de Estudios sobre la Juventud/SEP/Causa Joven, México, julio-diciembre, núm. 5.
4. Se ha respetado la expresión de todos los participantes. Se trata de una transcripción literal. Únicamente se intervino el texto, cuando las ideas eran repetitivas o cuando algún giro de lenguaje, dificultaba su comprensión.
5. De aquí en adelante la entrevistadora se identificará como E.

electrónico, de la discoteca, de que vivieran una experiencia para sensibilizarse, en algo más profundo, no nada más que fueran a escuchar música y a bailar y a divertirse ¿no? Sino que además de eso, fueran a introducirse poco a poco a lo que sería la tradición huichol. ¿Para qué?, para esa sensibilización que necesita el hombre de ahora, en las ciudades, para entender a la tradición... Veníamos trabajando ya, cinco años de una manera más pequeña, más íntima, con jóvenes de diferentes partes de la región en un campamento. En el Sendero del Jaguar, este... ahí fue donde nos conocemos un poco Héctor y Rodolfo, también.

E: El sendero del Jaguar ¿a qué hace alusión?

Carlos: El sendero del Jaguar es un camino, el camino del guerrero, el camino que tienen los antiguos mexicas. Había dos senderos, el del águila y el del jaguar. Y son como caminos de aprendizaje. Y el camino del joven se representa en el sur. La dirección del joven es el sur y su tata es el coyote o el jaguar. Y como...

E: ¿Por qué?

Carlos: ¿El sur? Así está representada en muchas naciones que la dirección del sur representa la dirección del joven; porque al oriente nace el niño, nace el sol, al poniente es el hombre adulto, el hombre maduro. Y el norte representa al anciano, el conocimiento verdadero ¿no? Y bueno nosotros estábamos como por ese camino y vimos la posibilidad de que sería muy interesante, que llegara a un público masivo y así abarcar lo más posible para sensibilizar a más gente todavía y que entraran a este mundo mágico de los huicholes en primera instancia.

E: A ver Héctor, yo sé que estabas profundamente preocupado por el respeto a... o sea por no agredir, por no faltarle al respeto a los huicholes, a los ancianos, pero... y no es de alguna manera poner en tela de juicio la decisión que los tres tomaron, sino tratar de entender cuál era la lógica de esta separación territorial,⁶ ¿cuál es tu interpretación?

6. La fiesta se organizó en dos territorios y una "franja de nadie", en la zona más elevada estaba el equipo de música tecno, las pantallas de video, la zona para bailar; en la zona más baja, los huicholes, jóvenes y adultos, con sus instrumentos musicales y sus danzas. Hacia las doce de la noche esta separación se diluyó, cuando las y los jóvenes huicholes, se acercaron a la plataforma tecno y comenzaron a bailar.

Héctor: Bueno... antes que nada se tiene que dar los espacios. Así como hay una zona de bebidas y hay una zona de artesanías es muy lógico que haya una zona de los huicholes y una zona de música. Tenía... cada una tenía que tener su espacio bien limitado, pero lo interesante aquí era el momento de la unión. Hubo dos momentos, uno más fuerte que el otro, el inicio fue el de la tarde que estuvieron haciendo ellos música y estuvieron danzando y a raíz de esto comenzó la fiesta cuando empezó a oscurecer y ya andada la fiesta... De hecho, una observación interesante fue de que la gente cuando venía llegando a la fiesta veía a los huicholes y los veía muy de lejos, no se acercaba. Lo veía con un cierto distanciamiento, a raíz de que la fiesta comenzó y de que la noche se hizo presente a las doce de la noche se paró toda la música y los huicholes que habían continuado con sus danzas y su música fueron ahí el elemento mágico; la obscuridad que de alguna forma ayudó a aminorar ese distanciamiento entre gente que iba a bailar tecno y la "gente de costumbre". Se dio algo interesantísimo que fue cuando toda la gente se puso alrededor del fuego, de los huicholes, fue el momento en donde confluyeron energías, en donde la gente aplaudía, cantaba y estaba junto con ellos. Eso era la intención básica de la fiesta, que la gente conviviera con ellos y fue donde se olvidaron los distanciamientos, donde se rompió ese... ese frío que existía.

E: Está bien, pero... termina la fiesta, tenemos esta reunión y yo sigo escuchando: "ellos", "nosotros" y luego tú hablas de la resistencia (a Rodolfo), por ejemplo del Consejo de Ancianos, que yo no cuestiono en lo más mínimo. Pero tú qué sentiste, tú crees Rodolfo, que hubiera posibilidades de plantear hacia adelante en ese sendero del jaguar, del que tú hablabas (a Carlos), o de este nuevo hombre al que ustedes mismos han hecho alusión, pudiéramos plantear un "nosotros" más colectivo, menos separado.

Carlos: Esa es la idea. Pero, sin embargo, lo que surgió en ese movimiento, en ese concepto, yo siento muy claro que fue una oportunidad ¿no? Una oportunidad que nos dieron y si la aprovechábamos... A mí me preguntaron al final del evento de que si realmente había valido la pena y que si había visto los resultados que yo estaba esperando. Y yo les dije que no sabía ¿no?, pero yo después me di cuenta de que probablemente no es para todos; el

camino ese no es para todos. A lo mejor lo que hicimos fue adelantarnos a un tiempo que todavía no estaba previsto, para toda esa gente que a lo mejor fue un choque ¿no? Ver a esta gente de los huicholes bailando junto con ellos, yo siento que eso fue... esa fue mi visión ¿no? en ese momento, donde queríamos lograr la unión, la integración de esos mundos tan diferentes.

Rodolfo: Yo entiendo, creo que capto la intención aquí de los compañeros; bueno, porque los conozco y digamos... tienen otra visión de la vida, que es precisamente que se han dado cuenta de que han convivido con gente de tradición ancestral el caso de los huicholes. Y... nada más lo que pasa es que los huicholes somos muy celosos, se podría decir con nuestra cultura y nosotros la entendemos a como de lugar y a lo mejor si ellos no entienden muy bien, difícilmente van a aceptar que se haga un intercambio cultural. Nosotros no les informamos con claridad de que iba...

E: A los ancianos, dices...

Rodolfo: A los ancianos... porque si no, no iban a aceptar. Porque también mucha gente nos ha explotado, han llegado gringos, antropólogos y todo y se ha hecho amigos allá de los grandes ancianos y han sacado mucha lana, ha negociado, ha vendido precisamente documentales, películas y todo y a nosotros nos sacan ¿no? Y además como nosotros consideramos algo sagrado ¿no? todo lo que son las ceremonias, nosotros respetamos eso. Allá a la gente no se les deja arrimar con fotografías, no se les permite que dancen, precisamente porque como dicen, el ver altera ¿no? Y hasta eso, imagínate estar adentro y luego tomar fotografías todavía más ¿no? Y a lo mejor, si nosotros nos ponemos... nos sentamos muchos huicholes, como les acabo de decir, difícilmente van a entender. En realidad ellos traen buenas intenciones ¿no? porque entienden ¿no? Y quieren, bueno... de lo ancestral quieren pasar a otro nivel de vida, pero no dejando atrás lo que somos, nuestras raíces.

E: Pues esto que estamos planteando, yo creo que se pone profundamente complicado porque nos vuelve a dejar casi, casi en el punto de partida. O sea en el sentido de que... entiendo que hay que preservar una tradición, una cultura, pero al mismo tiempo estando absolutamente conscientes de la necesidad de cambiar

el país, los modos en que nos relacionamos, de fomentar el respeto entre nosotros, el asunto se pone difícil. Entonces que vías de solución o qué... no de solución porque eso sería muy fácil, qué caminos... utilizando otra vez, Carlos... el asunto de los caminos, estos elementos mágicos, míticos, qué caminos podemos plantear para pensar a México distinto; Héctor, Carlos, Rodolfo... el asunto es que... ¿cuántos años tienes, Rodolfo?

Rodolfo: 18.

E: ¿Carlos?

Carlos: 21.

E: ¿Héctor?

Héctor: 20.

E: 20 años. O sea que son bastante afines, pues... en términos generacionales, ¿qué piensan de eso, qué hacemos?

(Aquí se trata de volver visible para los participantes la categoría de edad, para enganchar la discusión).

Carlos: A nuestra cultura le ha faltado humildad y le ha faltado respeto ¿no?, y ha faltado respeto a los elementos, a las tradiciones de no nada más a los pueblos huicholes, sino en Chiapas, en Oaxaca, en Yucatán, en Guatemala, en muchos lados ¿no?, en el norte con los dakotas. Todos ellos sufren de problemas de desvalorización cultural ¿no?, bien fuertes. Y yo siento que nosotros debemos de lograr esa sencillez que nos acerca a entender sus mitos y sus historias, sus cuentos. ¿Para qué?, no para integrarnos a su vida, porque a lo mejor no podemos ¿no?, pero sí para podernos valorar, realmente como ellos... Los huicholes son parte de México, parte de Guadalajara, parte de nosotros. Y no hay que hacerlos a un lado, hay que darles su lugar y no hay que frenarlos en su costumbre. Yo siento que ahora, su tradición ha sido un poco frenada hasta por el gobierno.

Ahora el ritual que se hacía a San Luis Potosí⁷ ha sido cercado por terratenientes, que ya no permiten la entrada libre de estos indígenas, ya ahora tienen que buscar nuevos lugares y nuevos caminos por dónde llegar a esto. Y eso les ha ocasionado que sus dioses se hayan disgustado y hayan molestado ¿no? con el

7. Se refiere a la caminata sagrada del peyote "Virikuta", que año tras año los huicholes o wixáricas, emprenden al desierto.

hombre blanco y siento que nos ha faltado mucha humildad a nosotros para poder entenderlos. Y ellos nos han dando... nos están dando... la oportunidad de entender el fuego, qué fue el primer elemento que se nos dio, a entender a la madre tierra que estamos pisando ¿no? Si lográramos entender la visión del indígena de la tierra, no la contaminaríamos, no ensuciaríamos los ríos, no. Tendríamos más consciencia de que miles de automóviles circulan la ciudad y sin ningún control por las avenidas grandes y nadie dice nada ¿no? Hay también muchos niños por la calle sin comer y nadie dice nada, ¿por qué?, no tienen familia, no tienen costumbres, no tienen tradiciones, han perdido completamente la tradición. Ellos (los indígenas) nos demuestran que la familia es la base fundamental de la unión, bien básica ¿no? a través del fuego, a través de los elementos, a través de sus historias, de sus costumbres... ellos viven a través de eso.

E: Perdón Carlos, perdónenme... ¿no es una mitificación de la familia esto que tú estás planteando? Porque bueno, la familia es muy importante pero ¿no es también una célula muy enferma, muy neurótica?... Entonces, otra vez volvemos al punto en que arrancaba Rodolfo sobre la bronca entre la tradición y el cambio. ¿Qué elementos de la tradición son por sí mismos...? Es decir, a ver si me puedo explicar mejor. ¿La tradición es por sí misma buena? Rodolfo, la tradición en términos generales. ¿Toda la tradición es buenísima?

Rodolfo: Como lo dije... lo que pasa es que el... la cosmovisión y el mundo huichol está muy aislado completamente de acá; entonces unirlos así de repente va a costar mucho trabajo ¿no? A lo mejor contactos ¿no? no tan frecuentes, poco a poco y después ir integrándonos entre más huicholes, más gente de aquí. Pero que conozca y entienda precisamente de nuestra cultura y nosotros la de ellos ¿no? Y de ahí hacer una fusión de cultura para salir adelante; pero como lo dices también por lo mismo ¿no?, por el desarrollo que tienen las familias, por el mundo en que se desarrollan aquí importa mucho el poder y el dinero ¿no? Precisamente aquí cada quien quiere seguir adelante ¿no?, aquí cada quien quiere mandar, aquí todos quieren tener poder para dominar. Entonces a nosotros nos consideran como tontos, torpes, que no progresamos, que so-

mos salvajes, o no sé lo que se pueda decir. Y precisamente, nosotros tenemos mucha desconfianza, porque desde la conquista eso nos ha pasado, nos han matado, nos han secuestrado y muchas cosas ¿no? Y actualmente el gobierno está metiendo en programas a que nosotros nos desarrollemos, a que nosotros aprendamos a explotar la naturaleza, el consumismo y muchas cosas. Y entonces nosotros nos damos cuenta lo que intenta el gobierno es lo más pronto acabar con nosotros, y precisamente hasta las personas que tienen buenas intenciones les tenemos desconfianza, precisamente por eso. Porque el gobierno sabemos que es muy acá, muy tranza ¿no?, utiliza a gente o sea, cómo se podría decir... disfrazada ¿no? gente disfrazada y precisamente a veces va a costar mucho trabajo para integrarnos ¿no?

E: ¡Claro! Yo te lancé (a Carlos) una provocación y no la agarraste. Y tiene que ver otra vez con ese asunto de la tradición por la tradición...

Carlos: La tradición es la tradición. Ellos nunca han perdido su costumbre y han sabido enlazarla con la tecnología y eso nos demuestra muy claramente por ejemplo, Japón ¿no? y China, que a pesar de tener tantos problemas sociales y políticos, siguen con su tradición milenaria desde siempre, nadie se las ha quitado, nadie se las ha negado, nadie se las ha cortado. Ahí la tienen... y son potencias en el mundo ¿no?

Esa desvalorización, ha venido yo creo que desde la interrupción de nuestra historia de los españoles, que bien o mal ya no la podemos juzgar porque es pasado ¿no?, sino que hay que ver, adelantar el futuro ¿no? Qué es con los elementos que contamos y yo siento que en México hay muchos elementos que nos pueden enriquecer, como es la tradición y como es la tecnología y unido a esto podemos hacer un buen trabajo ¿no?, con consciencia ¿no?, pensando en que con la tecnología si se avanza mucho ¿no?, pensando en la madre tierra la dañan y la lastiman, la contaminan, se olvida de ella; pero también este... no podemos estar nada más aislados a la tradición porque pues... ellos están en la sierra, es un grupo limitado que cada vez son menos. Si no hay ese reconocimiento que queremos lograr, pues se nos van a terminar los pocos ancianos que tienen el conocimiento y ya no va haber más tradi-

ción huichol ¿no? y va a perder otra vez más, el valor nuestra cultura mexicana.

Y otra vez, lo de la familia yo siento que es pilar básico. Yo leía una frase así del DIF, que decía algo así como de... algo así de la familia, no recuerdo... Pero ahora que yo convivo más con los huicholes y me he metido meses y estar conviviendo con ellos, me he dado cuenta de la importancia que tiene la familia ¿no? La mujer se va con el esposo a trabajar a la milpa, se va por las vacas; mientras la niña y el hijo cortan leña y hacen de comer, para cuando llegan los papás ya tienen lista la comida. Todos comen en el circulito y ya se hizo el trabajo diario de la milpa, de darle de comer a los animales, de cuidar a las gallinas, y ahí es apoyo ¿no? Ahora ya no se ve ese apoyo ¿no? Yo retorno a la sencillez, yo daría todo por lograr ir a la sencillez, de vivir más esos momentos ¿no? Ahora se están perdiendo.

E: ¡Orale!...

Hasta aquí han aparecido ya los elementos claves o centrales de la manera de colocarse de cada uno de los entrevistados ante el problema de la tradición y el cambio. Los prolongados silencios del joven *tecno*, indican que hay una diferencia con respecto a sus interlocutores, todavía no demasiado clara, en relación a las formas de percibir la tensión entre estas dos fuerzas. Es importante provocar un cambio tanto en el ritmo de la conversación como en su eje temático.

Cultura política: tecnología, poder y comunicación

E: A ver... vamos a hacer un experimento a ver qué tal nos sale. Quiero que piensen en tres imágenes para comunicar sus ideas y sentimientos, en torno a lo que está pasando en el mundo, los tres problemas o los tres elementos más graves en términos mundiales, primero. Tres ideas cada uno.

Héctor: Básicamente también considero muy importante (...) además de la comunicación entre jóvenes, y de esto mismo, por supuesto incluida la situación de la tecnología, sería maravilloso que el... el cambio que se produjera en las comunidades indíge-

nas. Ay, esos aviones (pasa un avión)... en dar entrada a que las comunidades indígenas tengan el poder, tengan las puertas abiertas al medio de comunicación avanzada, como puede ser el internet, que estas comunidades, puedan comunicarse con estas comunidades indígenas, desde el otro lado del mundo, mediante estas herramientas de tecnología. Sería un avance durísimo y por lo que no lo es en ese momento, yo lo considero un problema, puesto que las herramientas se tienen y no se tiene el poder para hacerlo.

Segundo: la destrucción a la madre tierra, a la naturaleza, en el que por falta de comunicación entre gente que vive en la ciudad, básicamente los núcleos destructores de la tierra, falta de comunicación con comunidades como la huichola o como cualquier otra comunidad indígena que viven en una cosmogonía de paz y de armonía completa con la naturaleza, producen este tipo de desastre. En cambio, si se lograra tener esta comunicación entre estas dos comunidades, pienso que se crearía más conciencia y se evitarían muchísimos desastres, muchísimas catástrofes completamente evitables, 100% evitables...

E: A ver déjame de tratar de entender. Un primer nivel de problemas sería la humanización de la tecnología, potenciada en favor de una unidad global. Un segundo nivel sería la ecología, no en sentido simple, sino en un sentido de vínculos... de ecología política, bueno... de esa concepción global de nuestras relaciones con la tierra, con los elementos de la naturaleza. Y un tercer nivel lo pondrías en términos de la vinculación entre culturas distintas... ¿Por ahí irías?

Héctor: Sí, es básico también la apertura al cambio de ambas comunidades, tanto del indígena hacia la tecnología, como de la urbana hacia la valorización de la cultura indígena con apertura al cambio; es muy básico en esos problemas.

E: Okey, eso está bien. Carlos, ¿tú ya pensaste en tres imágenes?

Carlos: ¿De problemas?

E: Sí, no te vas a escapar. (Pongo más leña en el fuego y me dirijo a Rodolfo). ¿Así estoy haciéndolo bien, el abuelo fuego? A ver enséñame. (Rodolfo se levanta y atiza la fogata, mientras Carlos contempla intensamente el fuego).

Carlos: Bueno, pues...

E: Tú dale Carlos, te clavaste en el abuelo fuego.

Carlos: Sí... yo siento que una problemática es que nosotros como cultura occidental, hemos perdido el vínculo que tenemos con la madre tierra, con los elementos, yo siento que este es el primer problema ¿no?, que hemos... no hemos sabido valorar a los árboles, al agua simplemente, al aire que respiramos, hemos perdido el valor que tiene, el real. Porque es más valioso el aire que respiramos que los dos mil pesos que podemos traer en nuestra bolsa, los cinco mil que podemos tener en el banco. Ahí es donde radica el poder de la naturaleza, en su valor... los hombres blancos no hemos sabido dar el valor a esos poderes. Más que política y asuntos sociales siento que es eso ¿no? Si lográramos encaminarnos hacia allá con la tecnología y las bases que tenemos ahora, podríamos salir ¿no? Es una de las que yo pienso.

Otra es la pérdida de identidad y cultura que tienen los pueblos del Tercer Mundo, eso creo que es básico ¿no? La desvalorización cultural que tenemos en estos momentos, es muy fuerte ¿no? Yo creo que el reto es eso, tomar nuestra cultura, para en ella sostenernos y seguir en una sociedad más productiva ¿no?, más a través de la ecología más humana ¿no?, más natural. Hasta como sembramos el maíz hace que la gente se enferme; o sea, hemos perdido la idea... de que sembrar el maíz se tiene que sembrar con herbicidas, insecticidas y todo eso... y no es así. Nuestros pueblos cultivaron por miles de años el maíz sin ningún insecticida, sin ningún abono que no sea orgánico ¿no?

El segundo, creo que es entonces la pérdida de valores culturales en los países de tercer mundo.

La tercera, creo que es la introducción de nuevas culturas a nuestro país como es la ex... los Estados Unidos ¿no? Siento que esas intromisiones que han tenido diferentes culturas han sido lavaderos muy fuertes de cultura, que han introducido los plásticos, la televisiones, las videocaseteras, que en sí la Cultura Huichol y muchas culturas no la necesitan porque nunca las han necesitado. No tienen problema de comunicación, porque su comunicación es con el fuego, con los árboles, no creo. Eso es...

E: Déjame usar una imagen. Porque yo entiendo aquí que hay una discrepancia de intelección del asunto entre Héctor y tú.⁸ Te doy el ejemplo y a ver cómo lo agarras... Pensando en la introducción de la tecnología referida a la comunicación, como video, televisión, etcétera. Si planteamos el asunto plenamente en términos de un regreso a los orígenes y aquí Rodolfo no me dejará mentir, en los procesos de conquista, los pueblos indios de México fueron avasallados y nadie se enteró; a lo mejor mucha gente en Europa hubiera podido reaccionar ante el genocidio tan terrible que se estaba cometiendo en México, pero no había tele. Ahora no quiere decir que la tele por sí misma es buena, pero de alguna manera el hecho de que ahora estemos intercomunicados; esta posibilidad a la que hacía referencia Héctor, que es una realidad, los zapatistas están en internet ¿cómo agarras ese asunto?

Carlos: Yo siento que ahora, los medios no cumplen con sus verdaderos fines, ¿no?, que es comunicar. Yo siento que ese es el primer problema.

E: Entonces sería más una problemática de poder, que una problemática de la misma tecnología como tal; que es otra vez el asunto de la tradición. O sea, no es tanto un problema de “conservémonos puros y aislados”, sino de vamos viendo cómo podemos utilizar estos medios en esta lógica; ¿sí?, ¿de acuerdo? para entender bien.

Carlos: Si los medios de comunicación dieran más espacio para que esa gran cantidad de auditorio que tiene la televisión y el radio, conocieran... para promover un acercamiento más hondo a la cultura huichol o a “x” cultura no importa; ahora es la huichol, en otra época será otra; pero si se les diera más espacio yo creo que sí cumplirían un poco las metas de la comunicación. Pero no, no es así ahorita y eso es lamentable.

E: De acuerdo, pero fíjate, cómo, por ejemplo, a partir de la primera semana de 1994, la actitud, sin generalizar, del país es otra, a raíz de la visibilidad de los zapatistas. Es decir, de los indígenas ¿tzeltales y toztziles? (...no quiero que me vaya a rega-

8. En términos de estrategia, es importante hacer “visibles” para los interlocutores las diferencias que tienen entre ellos; esto potencia la discusión y “obliga” a los participantes a afirmar de manera más elaborada sus posiciones.

ñar el Subcomandante Marcos por no pronunciar bien...) que se volvieron visibles porque hubo la inteligencia de manejar este asunto ¿no? Entonces yo creo que más conversamos, más podemos tocar el fondo de estas cosas... Ahora tus tres imágenes Rodolfo y luego damos una vuelta.

Perdón Rodolfo, te voy a interrumpir. Podríamos si tú te sientes más cómodo en pensar estas imágenes en tu propia lengua, en tu propio idioma compartirlo con nosotros en tu propia formulación y luego que nos hicieras una traducción. O sea, esta misma pregunta contestarla en tu lengua y luego tratar de traducirla si tú te sientes cómodo. Si no tranquilo, directo al castellano...

Rodolfo: Directo...

E: Sale.

Rodolfo: Bueno, lo que veo yo como acaba de decir hace rato, pues tengo muy poco tiempo en esta sociedad y que pues me salí de mi núcleo. He aprendido muchas cosas, pero también me he dado cuenta... también la ciencia y la tecnología y todo son medios que nos pueden servir ¿no?, medios de comunicación y todo. Pero yo lo que veo es la tecnología está acabando con el mundo; nos está acabando porque como decían los compañeros no cumplen sus fines; el caso de los carros, cada año hay autos más sofisticados, muchos carros que gastan gasolina, que gastan humo, hay aviones, hay armas y hay todo y eso es un problema muy grande; que al final de cuentas a la tierra le sacan carbón, petróleo y le regresan toneladas de basura. Si nosotros no controlamos esto a dónde vamos a llegar. Ya la gente se ha desarrollado en grandes urbes, viven otra realidad, que existe como un sistema, como que al final de cuentas un niño crece, que se tiene que incorporar a ese rebaño y caminar como lo dice el reglamento del sistema occidental, como se podría decir y eso pues... eso es uno, ¿no?

Y el otro también, es como decía aquí, hemos perdido nuestros valores culturales, porque mejor preferimos los lujos, las comodidades, preferimos muchas cosas ¿no?, entonces ya nosotros perdemos el contacto directo con la naturaleza porque a lo mejor quieres quedar en tu sillón con las patas arriba y viendo tu programa favorito, viendo películas, lo que sea. En cambio en África la gente se está muriendo de hambre, en la Sierra Huichol,

mucha gente tiene que salir hasta la costa para conseguir trabajo y por donde le pagan un mínimo y entonces existen una explotación del hombre hacia el mismo hombre. No existe una repartición equitativa de la riqueza que la madre naturaleza nos da. Todos queremos decir, no, yo quiero poner mi propia empresa. Hay que explotar la madera, porque aquí sacamos dinero. Y nos compramos el carro, nos compramos el avión, nos compramos una residencia o lo que sea, pero nunca se preocupan por plantar un arbolito, nada más los tumbamos, tumbamos más que lo que se planta y como acabo de decir seguimos con esto. Cuánto tiempo nos queda para seguir en este planeta. Y nosotros los huicholes, precisamente allá los ancianos lo tienen bien definido. Ellos saben bien, que el hombre blanco le está haciendo mucho daño a la tierra y que tarde que temprano, a lo mejor los huicholes no nos vamos acabar, quién sabe, a lo mejor nos va a tocar. Pero esta sociedad, supongamos cincuenta años a lo mejor ya no está.

E: Pero si todos estamos juntos en el mismo viaje, nos va a ir como en feria a todos ¿no?

(Se hace un silencio, todos contemplan la fogata).

El nivel de concentración que exige de cada uno de los participantes este tipo de entrevista, puede resultar agotador. La procuración de espacios más relajados es importante para mantener el ritmo, por lo que es deseable recurrir a cierto tipo de “juegos” discursivos, que sin abandonar la pretensión de explorar las representaciones permita a los participantes “bajar la guardia”.

Un juego signitativo

E: Qué tal que yo digo algunas palabras y ustedes rápidamente sin pensar demasiado contestan lo que más rápido se les venga a la cabeza con esa palabra. Sólomente una frase corta con respecto a la palabra que voy a mencionar ¿de acuerdo?

(Asienten divertidos y atentos).

E: Gobierno.

Héctor: Poder.

E: ¿Carlos?

(Carlos no contesta).

E: ¿Rodolfo?

Rodolfo: Supuestamente orden.

E: Carlos...

Carlos: ¿Gobierno? ... En blanco.

E: ¿En blanco?, es muy significativo. ¿Amor?

Héctor: Fuerza.

Rodolfo: Unión... alegría y paz (se ríe).

Carlos: El gran espíritu.

E: Jóvenes.

Héctor: Propuestas.

Carlos: Compromisos.

Héctor: Opciones.

Rodolfo: Futuro.

E: ¿Algo más?, ¿otra?

Rodolfo: Esperanzas.

Carlos: Mucha fuerza.

E: Sexo.

Héctor: Unión.

Rodolfo: Renovación.

Carlos: Transformación.

Héctor: Intercambio.

E: Zedillo...

Rodolfo: Pendejo.

Héctor: Dedillo.

(Se ríen).

Carlos: Gente de cambio...

E: Partidos políticos.

Rodolfo: Descontrolan a la gente.

Carlos: Partidos por políticos.

(Se ríen).

Héctor: Paso...

E: Control...

Carlos: Control machete...

(Nadie dice nada más).

E: Indígena.

Héctor: Conocimiento, conexión.

Carlos: Misterio.

Rodolfo: Original.

E: Huichol.

Héctor y Carlos: Wixárica.

Rodolfo: El gran chamán.

Carlos: Venado azul.

E: Iglesia.

Carlos: Madre tierra.

Rodolfo: Ideología.

Héctor: Yo creo que es... un invento.

E: Papa.

Carlos: Autoridad.

Rodolfo: Persona, gente...

E: Perfecto. Bueno, una última, esta sí piénsenla bien: miedo.

Héctor: Yo mismo.

Rodolfo: Abstención.

Carlos: Miedo al cambio.

A pesar de lo "ligero" de este juego, las respuestas permiten visualizar algunas diferencias y alianzas importantes entre los tres jóvenes. Las coincidencias políticas entre el *tecno* y el joven indígena, cuestionan la alianza aparentemente total entre el joven indigenista y el indígena en referencia a la tradición, tejida en el primer momento de la entrevista. Se percibe una expresión más "politizada" en el joven indígena. Estas intuiciones permiten pasar a la siguiente parte de la entrevista.

El futuro y los jóvenes

La atmósfera comunicativa construida, facilita el tránsito hacia el último y más importante aspecto de la sesión: cómo se visualizan a sí mismos, a la sociedad y al futuro.

E: Ahora me gustaría que entráramos a otra dimensión de la discusión, si no están muy cansados. El asunto tendría que ver... ¿están cansaditos?, ¿quince minutos más, Rodolfo? Este... podríamos en este tiempo que nos queda, conversar a propósito en qué creen los jóvenes, en qué creen ustedes. Cuáles son sus creen-

cias, cuáles son sus esperanzas, sus apuestas... una conversación libre... ¿Rodolfo?

Rodolfo: Bueno, en lo personal creo que... bueno todos soñamos por un futuro ¿no? Pero existe gran confusión para encontrar ese futuro por lo mismo; porque nos sentimos cada individuo como aislados del uno al otro. Entonces lo que yo pienso es integrarnos más, intercambiar ideas y vivir otra realidad ¿no? Yo creo que todo lo que ha vivido la generación de atrás, creo que nosotros debemos un poco transformarlos y no seguir la misma corriente.

E: Tú, cómo te ves a ti mismo, cuál es esa esperanza en ese futuro, qué te ves haciendo a ti mismo en cinco años, en diez...

Rodolfo: Pues existe una gran confusión porque por lo mismo porque yo supuestamente me fui preparando aquí en esta sociedad para tomar los elementos aquí y que me puedan servir allá en mis comunidades, evitando una alteración de las culturas, de que no provoque divisiones o no provoquen confusiones u otra cosa y... por lo mismo, como acabo de decir, los huicholes no aceptamos cosas extrañas; pero a lo largo también nos pueden dar resultados y beneficios pa' nosotros. Entonces yo quisiera prepararme bien para poder pararme bien aquí con la gente, entender bien y ser como un enlace, también un intermediario de mi comunidad. Bueno, ser como... un puente, como se lo dije a él (a Carlos). Yo que tengo conocimiento lo que es ancestral de mi comunidad, tengo conocimiento también lo que es esta sociedad ¿no? Hacer un puente, hacer un enlace. Yo a lo mejor podré decir esto, lo que propone el gobierno, lo que propone los jóvenes nos sirve, lo aceptamos, nos unimos y... precisamente a falta de eso, hemos padecido mucho; desde invasión de tierras porque la gente no se preparaba, hace cuarenta años no había escuelas en la sierra y tenían que conseguir gente mestiza para que hablara en nombres de ellos, a favor de ellos; pero lo que hacia a veces eran transas. Los hacían firmar porque no sabían leer y a cambio de tierras, a cambio de que iban a votar por el PRI y muchas cosas... falta de gente preparada que sea capaz de ver esa realidad ¿no? Y digamos apruebe los proyectos o los que sean para que se puedan realizar en la sierra.

E: Te veo una bandera de México, que desde hace rato la estás moviendo. ¿Cómo te sientes mexicano, Rodolfo?

Rodolfo: Nosotros nos sentimos orgullosos de nuestro país porque nosotros hemos nacido aquí. Aquí la tierra nos vio nacer y a pesar de todo lo que hemos vivido estamos aquí todavía. Nosotros queremos mucho a nuestra tierra, a nuestro país y estamos dispuesto a morir por nuestra patria y bueno en lo personal, también yo he visto esa aculturación estadounidense ¿no?, que está pisando nuestro país y nosotros nos vemos... como mucha gente, supuestamente superior, también se ve, hincada esperando al país Estados Unidos ¿no? Y pues... esta bandera me la regalaron ¿no? porque yo les dije estaba en la esquina, les dije "*oyes, yo soy cien por ciento mexicano, que, me regalas una bandera. No, estamos en crisis y necesitamos ganar algo*". Pero... lo convencí ¿no?, pero es que y luego ir al grito, qué llevo, si me llevo una bandera yo me siento orgulloso de mi país a pesar o sea... yo reconozco el atraso que tiene y todo... de los defectos y todo... pero creo que tenemos esperanza. Si nos ponemos a trabajar todos podemos salir adelante y vamos a lograr lo que nos proponíamos ¿no?

E: Y de los adultos qué piensas.

Rodolfo: ¿En cuanto a qué?

E: ¿Cómo nos ves?

Rodolfo: Pues creo que nosotros los jóvenes al final de cuentas, somos imitadores de la gente adulta ¿no? de los señores y todo; porque ellos nos han legado la vida ¿no? En el caso de los padres y también nos basamos en eso ¿no?, en lo que nos dicen, nos dan consejo. Por ejemplo, allá en la sierra los padres son los formadores de los niños ¿no?, les dan consejos, que esto, que hay que respetar a lo otro, que hay que convivir con todo, hay que hablarnos como hermanos entre todos. Existe cierta unión allá en la sierra. Igual yo llego aquí y respeto a la gente mayor. Es un ejemplo, un ejemplo a seguir, precisamente que trabaja en beneficio de la gente, que pos' nosotros debemos imitar, se podría decir.

E: Carlos, ¿tú, en qué crees?

Carlos: Yo creo profundamente en el poder que cada uno tiene y también en el poder; en el gran poder de cambio, de transformación que viene en este tiempo de fin de siglo al nivel político, social, cultural, a todos esos niveles siento que va a llegar un cambio bien profundo dentro de nosotros y eso yo también lo veo que va

a ser a nivel mundial. Va a haber un cambio de ideología y eso nos va a permitir acercarnos más a la sencillez y a la humildad que necesitamos para proseguir nuestro camino sobre la faz de la tierra. Yo creo que también la política tiene un peso muy importante y que ahora con todo lo que ha sucedido está tratando de, a su manera, de hacer el cambio. Yo creo que en la cultura estamos buscando, que a su manera de la cultura haga su cambio. Y yo creo que los jóvenes estamos buscando nuestra manera particular nuestro cambio personal y en conjunto ¿no?, siento que tenemos la imagen todavía aquella de la vida en comunidad ¿no? Yo la tengo bien arraigada dentro de mí, que solamente vamos a poder salir de esta crisis en la que estamos, uniéndonos y encontrando lazos de unión y de conjugación entre culturas indígenas, en civilización, en la ciudad, gente de la transformación ¿no? Yo siento que encontrando esos puntos afines vamos a salir de esa crisis en la que estamos de fin de milenio...

E: En esa utopía tuya, quiénes caben en este proyecto, quiénes no caben...

Carlos: Sí, yo siento que caben los que fluyan en el movimiento del cambio. Los que se resistan al cambio, son los que no siguen en el camino es como esa, esa... que hay en la naturaleza ¿no?, de que resiste solamente el más fuerte ¿no?, yo creo que... no es así, pero es una adaptación ¿no? El que esté dispuesto al cambio es el que va a seguir más adelante ¿no? Porque yo siento que vienen tiempos bien difíciles con retos sumamente importantes al nivel de ecología, política, cultura. Y cuando nosotros los jóvenes, seamos más conscientes de que solamente tenemos que regresar a lo sencillo y madurar más, a nuestra madre tierra y a los elementos: el aire, el agua, la tierra que debemos cuidar a eso ¿no? No nos debemos de preocupar por otras cosas, sino que nuestra preocupación y nuestra atención debe estar ahí ¿no? Y cuando la política se dirija a eso, a entender más los pueblos indígenas, a su organización, en consejos y en diferentes niveles, yo creo que vamos a seguir dando pasos adelante. Y en la cultura también que vaya no nomás a una cultura plástica ¿no? y desechable, sino más a una cultura original, más del misterio, más de lo mágico, de lo que hay atrás de los árboles, del ocultarse el sol, de las estrellas ¿no?

E: ¿Cómo te sientes, mexicano?

Carlos: Fíjate que después de... del primero de noviembre que estuve viendo el discurso del primero de noviembre me nació todavía ese patriotismo que...

E: ¿De septiembre?

Carlos: Sí, en este informe,⁹ en este último informe me nació como esa... me reafirmó como ese momento histórico de cambio al nivel político ¿no? Que cuando las dos fuerzas se dan la mano, la oposición y el partido dominante, siento que esa es una unión. Inconscientemente eso genera como una amistad al nivel del pueblo y se generan uniones muy fuertes para el cambio... Y yo me siento muy mexicano también y siento que conforme yo me entregue a eso me voy a sentir más mexicano todavía...

E: Y las broncas que ves en nosotros, los adultos. ¿Cómo nos ves?

Carlos: (Se ríe). Mira, ahora sí, sus broncas son sus broncas. Yo creo que cada a cada nivel encontramos nuestras propias broncas, yo creo que los jóvenes tenemos suficientes ahorita y suficientes retos como para preocuparnos más bien en las demás... Son diferentes las broncas que vamos a enfrentar nosotros cuando lleguemos a su edad, que las que ustedes han enfrentado en este tiempo ¿no? (se ríe)...

E: ¡Uy! qué calor... ¿y tú Héctor?

Rodolfo (toma la palabra): A veces como que me arriesgo hablar porque es... nuestras costumbres respetar a la gente mayor, a los ancianos, porque ellos son los que conocen la tradición. Y a veces yo no me siento capaz de hablar aunque a veces ya en mi edad me he dado cuenta muchas cosas y reflexiono un poco y entiendo las cosas; pero todavía no me siento todavía maduro como para ponerme decir "no, pues estos problemas o hay que hacer esto, que nos ha pasado esto... o sea"... Pero, no sé y a veces creo que todavía no entiendo muy bien a veces para contestar las preguntas tal como me las cuestionas...

E: No, yo creo que has dicho cosas que son más importantes que las preguntas. Estoy aprendiendo muchísimo Rodolfo, muchí-

9. Se refiere al Informe Presidencial, al momento en que Porfirio Muñoz Ledo, uno de los líderes claves de la oposición, estrecho la mano del presidente Ernesto Zedillo.

simas gracias ¿no? Yo me siento comodísima, no sé ustedes, supongo que la vibra está bien ¿no?...

Rodolfo: Inclusive yo... estoy como acá, ya estoy contando todo ¿no? Con nadie me había puesto a platicar acá o sea, como que a veces... creo que exagero ¿no? No sé así siento, pero es mi sentir, es mi forma de ver mi realidad ¿no? Es vivir este mundo el que vivimos ¿no?

E: Pues qué suave que te sientas así.

Carlos: Siento que además, todo esto va a ir avanzando conforme nosotros vayamos adquiriendo más madurez. Yo siento que el movimiento que se genera con estas reuniones van a ser mucho más fuertes ¿no? A mí me asombra de conocer a Rodolfo, de la capacidad intelectual que tiene, de tanta claridad que puede tener al hablar el español. Yo he hablado con otros indígenas que no les entiendo absolutamente nada, aunque hablen un poco de español, porque su formulación y estructuración mental es bien difícil, la lógica es bien difícil. Una de las cosas también que he aprendido con la tradición es que la palabra te compromete. Por eso es que los indígenas son tan callados, tan reservados porque al hablar tú, has de cuenta que te estás fotografiando y está quedando para la historia, lo que tú dices y tú tienes que cumplir eso y más cuando estás delante del fuego. Por eso siento doblemente el compromiso que estamos haciendo aquí, de estar delante del fuego con indígenas, y hablando del futuro de nuestro país, hablando del futuro de los jóvenes, hablando del futuro de la sociedad, pero a mí se me hace bien fuerte ¿no?... y digo... y bien interesante. Además que tengamos la oportunidad de expresarnos ¿no? de expresar de esa manera aunque bien joven, bien atrabancados, bien fugaces en las ideas y en la estructuración; pero yo siento que la idea y el sentimiento es lo que te puede llevar más allá...

E: ¿Héctor?...

Héctor: Yo creo en la esperanza, creo en un cambio, creo en mí, en que lo que hacemos es algo sincero; por lo menos hablo de lo que yo hago. Creo en la unión, en que la unión hace la fuerza, creo que la fuerza de los jóvenes y el conocimiento de los ancianos es la evolución misma, creo que al acercarse a esas personas de conocimiento nos va hacer trascender, nos va hacer

ampliar nuestra consciencia, creo que nuestro país se están dando cosas muy fuertes, que la gente está despertando, que la gente está buscando, creo que los jóvenes intentan crear sus cosas, intenta unirse con gente que hace cosas originales, que propone cosas reales y creo que se juntan precisamente con esa gente porque ellos buscan esa identidad, porque buscan su lugar, buscan el lugar que los acepte, que los ayude a seguir adelante. En eso creo...

E: Y tú, ¿cómo te sientes mexicano?

Héctor: Yo me siento mexicano, me siento más mexicano cuando estoy haciendo cosas, cuando estoy creando cosas, cuando estoy idealizando algún proyecto, cuando estoy idealizando en conjunto, me siento mexicano cuando estoy... cuando estoy creando algo que va a ser público. Cuando esa gente lo recibe y lo entiende, ahí me siento mexicano, ahí me siento que el objetivo está cumplido y que el objetivo se logró, que la intención llegó a esa persona, que lo ha entendido...

E: ¿Tenemos remedio los adultos?

Héctor: Sí, definitivamente sí. Pero yo lo siento muy lento.

E: ¿Tú crees que entendemos lo que está pasando?

Héctor: Es difícil.

E: Decirlo o difícil que entendamos...

Héctor: De las dos... pero a fin de cuentas todos estamos aprendiendo, no hay alguien que lo sepa todo, todos estamos viviendo al mismo tiempo, vivimos el mismo tiempo, vivimos el espacio y la carencia de espacio y si las propuestas son de los jóvenes o si son de los adultos, se tiene que hacer un esfuerzo por ambas partes por comprendernos y por tratar de ver lo mejor para todo, porque aunque ellos tengan sus broncas muy independientes, viven en el mismo estado, viven en la misma ciudad, viven las mismas condiciones de crisis y tenemos que ver el bien de todos, se tienen que lograr una comunicación entre esas generaciones, si los adultos de ahorita que tienen tantas broncas, vivieron desde algún momento desde los cincuenta, desde los sesenta, setenta, todas estas generaciones que empezaron hacer movimientos de contracultura; nosotros, jóvenes que ya crecimos en esos movimientos, es más factible que se comprenda más, porque ya hemos crecido con más opciones, con más puntos de vista, yo creo que en esa forma es un poco

más difícil para los adultos para que lo entiendan, pero no es imposible; es tan posible como que se está logrando esos cambios en todo el mundo.

E: A mí me gustaría ya para terminar, para estas posibilidades de ser mexicanos, diferentes pero iguales, preguntarles cuál sería una última formulación de deseos. Para explicarme mejor, que deseo formularías Rodolfo, en este marco, en este contexto del que estamos hablando, rodeados de naturaleza, pero también rodeados por muchos jóvenes como ustedes que están aquí pues, con nosotros qué deseo formulas, qué quieres.

Rodolfo: Pues que los jóvenes, adultos y todos aprendamos reflexiones, de que a final de cuentas... de que hablemos diferentes idiomas, aunque tengamos el color diferente, aunque tengamos diferentes ideologías, religiones, lo que se pueda decir, creo que al final de cuentas somos de misma especie y creo que tenemos que entender que todos tenemos los mismos derechos en esta tierra. Y creo que debemos aprender a convivir todos, entendernos y salir adelante con una armonía de paz, alegría y todo.

E: ¿Qué deseas tú, Carlos?

Carlos: Yo deseo que los hombres nos conozcamos más, nos encontremos más... que encontremos el equilibrio, que encontremos la paz interior que necesitamos para enfrentar los retos que vienen a futuro, deseo que se respete a la madre naturaleza, que se cuide, deseo también que oigamos la voz de nuestros ancianos, que reconozcamos nuestro pasado, afrontemos nuestro presente y demos paso firme a nuestro futuro; que sin duda alguna es de mucho reto, mucho cambio, transformaciones. Yo deseo también que cada uno de nosotros hagamos lo que tengamos que hacer y lo hagamos bien.

E: Héctor...

Héctor: Yo deseo un cambio, yo deseo un no miedo al miedo, un aventarse, si tienes una idea hacerla y olvidarse de los prejuicios, olvidarse de las posibles contradicciones, olvidarse de todas esas cosas negativas, deseo que la gente lo haga porque lo haga y porque esté segura de que lo va hacer, que lo logre. Deseo que se logren las cosas, que se logren los retos y deseo que se propongan cosas, que los jóvenes propongan cosas... No tienen que

esconderse, nadie tiene que esconderse, el que tenga miedo, que se olvide, que reflexione y que haga las cosas, para dejar de esconderse y que se hagan las cosas.

E: Pues muy bien, pues yo les propongo... que nos comprometamos en silencio un ratito, antes de que se apague la cámara y que se pueda registrar una última imagen de ustedes en silencio, haciendo lo que mejor les de la gana...

Así termina la entrevista y en silencio se abrazan y sonríen, el fuego sigue alumbrando los rostros de los ocho jóvenes, los tres del círculo interior del fuego y los cinco, que entre cables y aparatos, se limpian disimuladamente los ojos. Todos asombrados de sí mismos, de su capacidad para producir esta ceremonia de la palabra colectiva y de la potencia del ritual comunicativo. Yo, ratifico mis apuestas: entender los modos en que los jóvenes se sitúan y actúan en el mundo, permite avanzar en la comprensión de los cambios que se están operando en la sociedad. Los jóvenes son metáforas del cambio social y su capacidad para poner en crisis los límites en que suceden las cosas, convierte su discurso y sus prácticas en un potente revelador o analizador cultural de lo social. Abrazo y me dejo abrazar, la emoción es doble: una buena entrevista y una esperanza para el futuro.

Algunas claves de lectura

En el conjunto de la investigación en torno a las culturas juveniles, la entrevista que aquí se transcribe se articula a otros materiales y a otros dispositivos metodológicos. La entrevista es un momento, complejo, de un largo proceso que se caracteriza por los diálogos, de distinto nivel y espesor, entre los supuestos teóricos que orientan la indagación, los "hallazgos" empíricos que posibilitan los dispositivos técnico-instrumentales y el contexto en el que se inscribe la investigación.

Más allá de la importancia del discurso producido por la entrevista como un texto valioso en sí mismo, lo fundamental estriba en la posibilidad de re-encontrarlo en un nivel de articulación superior,

sin traicionar su sentido pero sin ceder ante la dimensión afectiva que la entrevista desata en tanto proceso comunicativo intenso. Es decir, la entrevista tiene una intencionalidad: la construcción de un texto analizable; pero esta intencionalidad se ve tensionada por la tentación de una relación instrumental con los entrevistados a los cuales se despoja de su propia historia y de su rostro concreto para convertirlos en esos “informantes anónimos” que sólo son importantes en tanto productores de un discurso y “parte” de un proceso de investigación; al mismo tiempo se corre el riesgo de sobre dimensionar la relación personal y olvidar que cada entrevistado representa un “lugar” social y que más allá de las historias personales, su discurso es importante y pertinente en tanto la expresión, desde un lugar histórico y social, de ciertas maneras de entender y decir el mundo, con las que el(la) investigador(a) puede o no estar de acuerdo.

De lo anterior se desprende la importancia central del ritual de entrevista. Ninguna entrevista es igual a otra, porque pese a que los actores sociales entrevistados, puedan encarnar ciertas matrices identitarias, son personas concretas con historias particulares, que demandan del “entrevistador” la puesta en juego de diversas competencias en dos planos: el cognitivo y el afectivo.

En el primer plano, la situación de entrevista exige tener claros los objetivos de la misma, ¿por qué debo conversar con tal persona y no con otra?, ¿cuáles son los ejes temáticos que interesa plantear?; ¿qué tan bien se manejan, a la hora de llegar a la entrevista los “códigos nativos” de los entrevistados, es decir que tanto dominio se posee del sistema de orden y de lenguaje que rigen los mundos de los entrevistados? Y especialmente, ¿qué tan capaz es él(la) entrevistador(a) de abandonar el protocolo previsto y lanzarse —junto con el entrevistado— a una exploración de temas no previstos, porque la intuición señala que ahí se juegan cosas importantes para la investigación? En situación de entrevista el plano cognitivo no se refiere únicamente al conocimiento de un tema sino a la capacidad de él(a) entrevistador(a) de seguir la lógica de configuración discursiva utilizada por los entrevistados para intervenir, soltar, improvisar, volver sobre ciertos temas y, simultáneamente “utilizar” a favor de la entrevista algunos

elementos de lo que pueda estar aconteciendo por fuera de la situación discursiva.¹⁰

En el plano de lo afectivo, el desafío consiste en generar una atmósfera comunicativa, empatía (*raport*, lo llaman los antropólogos), para que los entrevistados se sientan cómodos y, especialmente, escuchados. Decía Italo Calvino, que quien comanda la comunicación no es el habla, sino la escucha. Nada tan cierto en el caso de la entrevista, sólo una escucha atenta, respetuosa y al mismo tiempo crítica, que haga evidentes las contradicciones para el(los) propio(s) entrevistado(s), puede hacer la diferencia entre el fracaso o el éxito del proceso. En este plano, la “autoridad” que los actores en situación de entrevista, le confieren, inevitablemente, el(la) entrevistador(a), puede ser un recurso que usado con humildad, hace posible la profundización en el discurso; ello también significa que la “responsabilidad” central del proceso, reposa en el(la) investigador(a): en su actitud, en su atención a los signos de cansancio, en el registro de los momentos tensos o difíciles, en su saber estar y construir el diálogo.

Para el(la) investigador(a), la entrevista supone “suspender” sus propias certezas y sus creencias,¹¹ para construir en interlocución con el(los) entrevistado(s) un marco de sentido compartido, ello significa producir, a la manera de Habermas,¹² un acto comunicativo que se define en la situación de interacción comunicativa.

Con este texto, se ha intentado mostrar la magia de la palabra que, anclada en la vida cotidiana es capaz de producir sentido más allá del momento íntimo de la entrevista, al colocar un con-

10. Por ejemplo, en la entrevista que aquí nos ocupa, Rodolfo, el indígena huichol, jugó durante largo rato con una pequeña bandera de México. Era obvio que él había decidido asistir a la entrevista con esa bandera, que no se trataba de algo casual. Lejos de pensarla como un distractor, se decidió potenciar la bandera para explorar algunos temas.

11. Lo que resulta imposible si no se apela a la reflexividad, es decir a “pensar el pensamiento con el que se piensa”. Suspender el propio juicio, significa hacerse cargo de las “determinaciones” que marcan la propia comprensión de lo real, no para eludirlas (porque resulta imposible, a no ser que se piense que el investigador está exento de las pasiones humanas y es capaz de desanclarse de su propia historia) sino para potenciarlas a favor de una interpretación crítica, que no teme a la subjetividad del investigador porque es capaz de “pensarla” intencionadamente.

12. Véase Jürgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa. Complementos y estudios previos*, Cátedra, Madrid, 1989.

junto de debates centrales para comprender la sociedad, la comunicación, los procesos de identidad, los sentidos de pertenencia y las tensiones entre el cambio y la continuidad.

Una investigación está armada de “pequeños” momentos como éste, que recuperan las voces de los actores sociales para construir interpretaciones de las interpretaciones con que la gente, los jóvenes, los indígenas, los hombres, las mujeres, los ciudadanos, dotan de sentido a una realidad que los construye y es al mismo tiempo construida por ellos.